



# BOLETÍN OFICIAL

DEL

# CENTRO GALLEGO

Director y Administrador: A. PAREDES REY

SALE EL 1° DE CADA MES



AVENIDA GRAL. MITRE 269

Pr. Número 524

El Socio Don

*Pascual Mlvanti*

ha satisfecho la cantidad de **UN PESO** moneda nacional, por su cuota correspondiente al mes de Diciembre último.

Enero 1° de 1904.

EL VICE-PRESIDENTE,

*José Carrasol*

EL TESOERERO,

*José Paz y Cruz*

1905

La Comisión Directiva del Centro Gallego saluda cariñosamente á sus asociados, deseándoles la felicidad más completa al entrar en 5° año del Siglo XX.

A las sociedades con las que sostenemos los tratados de amistad y á la prensa en general nuestros votos más sinceros por su progreso creciente.

# Nuestras Romerías

Como estaba anunciado se celebraron en esta ciudad las terceras "Romería Gallegas" iniciadas en Sud-américa por el "Centro Gallego".

El programa se ha cumplido en todas sus partes durante los días 4, 8, 11, 18 y 25, y han llamado justamente la atención del numerosísimo público que que asistió con entusiasmo al pintoresco campo de la sucesión del extinto don Juan Martín Nuñez en la crucesita cedido como siempre galantemente, por el Administrador del frigorífico "La Blanca".

Sólo tenemos que lamentar la fatalidad del tiempo tormentoso que ha venido en parte á deslucir el esplendor de la fiesta en varios días; pero, así y todo no fué obstáculo para que las energías patrióticas de las comisiones de fiestas y con especialidad las distinguidas señoras y señoritas que tuvieron á su cargo importantísimas tareas en las romerías se demostraran con más ahinco si cabe, sin abandonar cada uno su puesto de labor con una heroicidad encomiable, despreciando los rigores de la tormenta de viento y lluvia que despiadadamente nos azotaba en la tarde del día 11.

No vamos á hacer crónica detallada de las renombradas "Romerías Gallegas", alguien pudiera juzgar de vanidad apasionada nuestra actitud tratándose del órgano oficial del "Centro Gallego", sin embargo, creemos de nuestro deber dejar constancia del concepto con que el público acogió la realización de las fiestas celebradas cuya opinión está reflejada en las columnas de los más importantes diarios de la capital de la República y periódicos de esta ciudad y Barracas al Norte, seguro que nuestros queridos lectores aceptarán con el mayor aprecio la recopilación de tan gratísimas opiniones, en nuestro Boletín, las que entrarán á formar parte de la historia, ya bien estensa por cierto del "Centro Gallego".

No cerraremos estas líneas sin antes enviar los más sinceros y cariñosos afectos á todas las personas que en una ú otra forma han contribuido al éxito de nuestras fiestas y en particular á las sociedades que nos han honrado con su presencia y de las que nos ocuparemos en el número próximo.

*La Prensa*, de Buenos Aires, Diciembre 5 1904.

## ROMERÍAS GALLEGAS.- EL PRIMER DÍA

Debido en gran parte á las simpatías que se ha conquistado el «Centro Gallego» entre la población de Avellaneda y á los trabajos llevados á cabo por la comisión directiva y de fiestas presididas respectivamente por los señores José Lafín y José Benito Rodríguez, las romerías anuales de esta sociedad han comenzado con un entusiasmo que hace presumir será mayor el jueves, domingo y días subsiguientes designados.

Desde el alborada numerosas bombas de estruendo anunciaron á la población de Avellaneda que comenzarían horas despues las romerías en el campo de la Crucecita.

En efecto, á las 10 de la mañana empezó á llenarse la columna formada por los elementos musicales del citado centro, varias bandas de música y gaiteros que se pusieron en marcha desde el local social hacia el campo de las romerías.

Iniciaba la marcha un grupo de gigantones, seguido de numerosos asociados, la comisión directiva, bandas de música y un regular número de personas conccidas, que á los acordes briosos de himnos marciales se dirigieron al campo romero.

En una gran carpa convertida en comedor, donde ocuparon sus puestos más de cincuenta personas, entre las cuales varias autoridades, se sirvió un almuerzo que tuvo la característica de que todos los manjares fueran productos de la región galaica. Terminado el almuerzo se pronunciaron discursos en los que se encomió especialmente á la comisión de damas, que no solo tuvo á su cargo la organización de varios detalles importantes de los festejos, sínó que también ha llevado á buen término la obra filantrópica de distribuir más de 400 raciones de víveres frescos á otras tantas familias que fueron provistas de vales.

Mientras tanto, la multitud aumentaba á cada instante y comenzaron con snmo brío las danzas regionales, entre el mayor regocijo. Para los niños había un árbol de cucaña, partidos de foftball y otras diversiones.

Grupos de señoritas y damas distribuyeron medallas conmemorativas, flores y números de rifa de objetos diversos, entre los cuales se destacaba dos lotes de terreno bien situados.

Como decimos, los festejos continuarán hasta el 25 del corriente, en cuya noche habrá un certámen de orfeones en el teatro Rivadavia, de la vecina ciudad.

*El Orden*, Avellaneda, Diciembre 4 1904.

### AL CENTRO GALLEGO EN SUS TERCERAS ROMERÍAS

A ti, Centro de expansivas alegrías  
dedico, complacido, esta letrilla  
exenta de ropajes; muy sencilla  
en obsequio á tus terceras romerías.

Si tuviera las vibrantes armonías  
de la lira tonante de Zorrilla,  
en torrentes de versos; maravillas,  
progonara tus festejos de estos días.

No puuedo: ¡Fáltame la llama  
de inspiración que al numen atumbrara  
del poeta ensalzado por la fama!

Más, no obstante mi falta de pericia,  
á ti; Centro de los hijos de Galicia,  
de los Centro el *leader te proclama*.

PEDRO GOMEZ.  
Argentino.

*La Nación*, de Buenos Aires, Diciembre 5 de 1904.

### ROMERÍAS GALLEGAS EN AVELLANEDA

Comenzaron ayer en la población antedicha las romerías regionales organizadas por el Centro Gallego de la misma.

El tiempo que se mostró amenazante por la mañana, hizo temer por el éxito de las fiestas, pero componiéndose más tarde, cooperó á su mayor brillo.

En las primeras horas de la mañana, después de varias salvas de bombas, recorrieron algunas calles de la población una banda de música y otra de gaitas gallegas, cuyas alboradas fueron el alegre anuncio de las romerías del día.

A las 1.30 partieron del local social los miembros del centro en corporación, abriendo la marcha, además de las bandas, los gigantes y cabezudos que distraían agradablemente á los espectadores, provocando entusiastas aclamaciones entre el elemento infantil una carroza alegórica con seis bonitas chicas que

representaban la Argentina, España y las provincias de Galicia: Coruña, Lugo, Orense y Pontevedra.

La avenida General Mitre, desde el puente de Barracas hasta la Crucecita, lugar de los festejos, ostentaba un variado embanderamiento y al paso de la comitiva se situaban en las aceras los vecinos deseosos de presenciar el desfile.

Cuando la columna hubo llegado al campo romero y una vez ejecutado el himno argentino y la marcha de Riego, fué servido el almuerzo, consistente en platos de la tierra rociados con vinos de Galicia también.

En el momento de los brindis, recitaron oportunas composiciones las niñas Amalia Marcovecchio, Luisa Gómez y Pastora Paredes, usando también de la palabra el secretario del centro señor Paredes y otros. Don Avelino Veloso declamó una poesía gallega dedicada á la asociación y que gustó mucho.

Iniciáronse luego las fiestas, y por cierto que era grande el conjunto de animación que se ofrecía á la vista con numerosas carpas en todas partes, las instalaciones para juegos y el hormigüear de la concurrencia, mientras resonaban las músicas y cantares de los corrillos, en los cuales se bailaba con el mayor entusiasmo.

A las cuatro de la tarde hizo su entrada la sociedad Catalunya Avant! saludándose con aplausos.

Y, en un ambiente de comunicativo buen humor y de familiaridad, pasaron ligeras las horas y llegó la noche poniendo fin á los festejos, que serán reanudados el próximo domingo.

*El Correo Español*, Buenos Aires, Diciembre 5 1904.

ROMERÍAS DE BARRACAS—ESPAÑA EN AMÉRICA—RECUERDOS DE LA PATRIA—POESÍAS, DISCURSOS Y BRINDIS—CRÓNICA COMPLETA.

Tienen las romerías el encanto de todo aquello que nos recuerda la patria, y al campo romero va la gente de nuestra tierra con la ilusión y las esperanzas del que se encamina hacia la propia casa después de prolongada ausencia.

Esa ilusión y esas esperanzas no se ven del todo defraudadas, cuando, como en las somerías del «Centro Gallego», de Avellaneda, que empezaron el domingo, están las cosas organizadas de tal manera, que por todas partes se presenta la visión de esa España de nuestros amores, más idolatrada por sus hijos cuanto más grande sea la distancia que de ella les separa.

Fuimos á las romerías, y Barracas nos pareció un pueblo del noroeste de España con traje dominguero; los campos de Núñez, en la Crucecita, cuevas de la pintoresca Galicia, y la gente, sencillos aldeanos y aldeanas que han tenido la dicha de no cruzar el océano. Hasta las muchachas las creímos vestidas con traje típico de la región, y solo nos dimos cuenta de lo contrario cuando llegó la hora de ofrecer medallas.

La verdad es que nos creímos estar el domingo, no en pueblo de la provincia de Buenos Aires, sino en la misma España. Y agrandábase esta ilusión con las melodías de la gaita y los acordes de la marcha de Cádiz y otras piezas de clásico sabor español que ejecutaba una buena banda de música.

Nada faltaba al cuadro: juegos y distracciones de la tierra nativa, puestos de chucherías á la usanza española, bailes y cantos, y hasta los pajaritos sabios que *sacan el sino* de las personas y el charlatán que ofrece la panacea, traían á

la memoria el recuerdo de la patria ausente, á la que se tributaron justas alabanzas en el almuerzo ofrecido por la comisión directiva del "Centro Gallego".

Fué ese almuerzo una manifestación de confraternidad hispano-argentina, pues á la mesa se sentaron españoles y argentinos; en el distintivo de los socios del mencionado centro se destacaban los colores de las dos naciones; de la Argentina y de España eran los vinos que se sievieron y la música tocaba alternativamente aires españoles y aires criollos.

Y sin más consideraciones—no lo permite la falta de espacio—hagamos crónica de las fiestas.

Cumplióse en todas sus partes el programa. Al amanecer el estruendo de las bombas y las dianas alegres ejecutada por las bandas de música y las gaitas pusieron en movimiento y llevaron la alegría al vecindario.

A las 7 en punto de la mañana se hizo en el local social el reparto de carne y pan á los pobres. La comisión respectiva en virtud de las muchas peticiones de bonos, acordó el día anterior repartir cien raciones más de las anunciadas. En vez de cuatrocientas fueron quinientas las distribuídas entre familias necesitadas.

La animación del pueblo no decayó un momento en toda la mañana manteniéndola constante los gigantes y cabezudos y las músicas que recorrían las calles.

A las once salió la columna del local social para el campo de las romerías en el siguiente orden:

1º Grupo de gigantes y cabezudos; 2º id. bandas de gaita con el traje regional; 3º id. carroza alegórica con varias niñas, simbolizando la República Argentina, España, Galicia y sus cuatro provincias; 4º id. la comisión de fiestas con distintivos especiales, 5º id. comisión directiva é invitados; 6º id. orquesta y coro social; 7º id. los asociados con distintivos; 8º id. la banda de música con elegante traje de los ingenieros del ejército español.

Durante el trayecto la columna fué engrosando, y un enorme gentío vióse luego en la Crucesita, donde se lanzaron al espacio infinidad de bombas.

Llegado al campo de las romerías dió principio á las doce el almuerzo campestre. Presidió la mesa el Dr. D. Agustín E. Gambier, en representación del jefe de policía de la provincia, teniendo á su derecha é izquierda las niñas Luisa Gómez, Amalia Marcovecchio y Pastora Paredes, que simbolizaban á la República Argentina, España y Galicia, las niñas Genoveva Gómez, Argentina Caffaro, Ramona Sánchez y Angelita Fidanza. Unos ochenta comensales ocupaban la mesa, entre los que recordamos al comisario y subcomisario de Avellaneda, y á los Sres. Avelino Veloso, José Benito Rodríguez, Juan Arsenio Nuñez, Nicolás Silles, Teodoro V. Blanco, Abelardo Alvarez, Manuel Picón Montero, Dámaso Sagasti, F. C. Osta, José Otero, M. Sánchez Crestar, José Gómez, Salustiano Garrote, Antonio Paredes Rey, David Pajariño, Manuel Regueira, Antonio Paredes (hijo), Lino Pérez, José Campos, Custodio Martínez, Joaquín Estrach, Antonio Porto, José Vázquez, José Millán, Edelmiro Castro, Vicente Hermida, Modesto Pérez, Eduardo Rey, Manuel Otero, Luis Fuentes, Cándido Lalin, Raimundo Fernández, Francisco Besada, Antonio Bermas, Eugenio Ben, José María Ben, Sebastián Padilla, Antonio Novo, Adolfo B. Cambiaso, José Lalin, Joaquín E. Blanco, Mariano Echeverry, Francisco Cutrin, José Gómez Rufino, Amaya, Florentino Hernández, representantes de *El Correo Español*, *La Nación*, *Diario Nuevo*, *Caras y Caretas*, *América* y otros diarios y revistas.

Llegado el momento de los brindis, el secretario del Centro Gallego en pocas frases hizo la presentación del Dr. Gambier, y éste pronunció un conceptoso brindis recordando con cariñoso afecto las gloriosas tradiciones de la madre patria.

Seguidamente la niña Pastora Paredes, que simbolizaba la región galaica, recitó la siguiente poesía:

## GALICIA

Yo soy la matrona más bella de España,  
La hermosa Galioia, la tierra sin par,  
En ondas azules mi cuerpo se baña.  
Y arrullan mis sueños los cantos del mar.

Con prados y bosques mi falda formada  
La bordan y cubren arroyos y flores;  
Y en medio de selvas de fresca enramada  
Las aves entonan solemne alborada  
Que al cielo se eleva cual canto de amores.

Formando incontables compactas legione.  
Mis hijos recorren audaces el mundo,  
Llevando á lejanas extrañas regiones  
Del santo trabajo los óptimos dones.  
Que esparce doquiera su brazo fecundo.

Un tiempo luchando con fiera bravura  
Batieron en liza feroz al normando,  
Pusieron á Roma soberbia, pavora  
Y el árabe altivo también sepultura  
Profunda en mis montes halló peleando.

Hoy, cuando la nave de mí los aleja  
Y triste, apenada, los quedo aguardando,  
Ni un solo momento mi mente los deja;  
Por ellos sufriendo, mi pecho no cesa,  
Mis ojos se velan, mis hijos llorando.

¡Ay! Cuantos hallaron sepulcros ignotos  
De pena muriendo, la vista tornada  
Al punto invisible de cielos remotos  
Que un tiempo cubrían los valles y sotos  
Do tuvo la infancia la patria adorada.

¡Ay! Cuantos partieron de mi seno ufanos.  
¡Ay! Cuantos huyeron de su dulce cuna.  
¡Ay! Cuantos hoy vagan por suelos lejaos  
Sintiendo los golpes fieros inhumanos  
Con que los azota la aciaga fortuna.

Pensad, hijos míos, pensad en Galicia;  
Jamás con rencores viváis desunidos;  
Guardad con vosotros estricta justicia,  
Que al veros lejanos será mi delicia  
Saber que mis hijos están siempre unidos.

A continuación la niña Amalia Marcovecchio, que simbolizaba á España, pronunció el siguiente discurso:

“Señores: En este día solemne y de grata expansión en que mis hijos los honrados y sufridos galicianos recuerdan con cariño los usos y costumbres de aquel rico vergel de mi corona, la bella y fértil Galicia, me es placentero y de justiciero orgullo saludar cariñosamente á mi querida hija emancipada la noble y próspera República Argentina, que con tanta ternura y elevación de sentimientos acoge en su seno á todos los hermanos de la Península.

A vosotros iberoamericanos, dignos descendientes de mi raza, que lleváis en vuestras venas la sangre de los grandes héroes, que conserváis con orgullo nuestro idioma y nuestras tradiciones, es á quienes corresponde el primer sitio en el gran concierto americano

La República Argentina se destaca gigante entre sus hermanas es en ella donde mis hijos de la Península han encontrado todos los atractivos, leyes liberales y fraternidad altruista, lo que ha influido para identificar á todos, y por cierto que muchas veces es difícil tarea distinguir cuáles son mis hijos y cuáles los de la Argentina.

En medio de mis quebrantos, siento palpar en mi corazón los más grandes afectos de alegría al ver que mis hijas las jóvenes Repúblicas que pueblan la mayor parte de este continente conservan veneración y respecto

por la madre patria, la que un día, á través de los mares y de grandes incertidumbres, supo sacar de lo ignoto este nuevo mundo, orgullo de todas las razas del universo.

Felices los pueblos como la República Argentina, que saben con energía sacudir el polvo del olvido para tributar un recuerdo á la madre cariñosa, la que á pesar de la distancia y de los inconvenientes surgidos del orden político de ambos pueblos, siente las palpitaciones de un amor imperecedero, amor de madre que jamás se extingue. Un abrazo á todos los nobles y valientes hijos de este continente en mi querida compañera que simboliza la República Argentina.

Sed intérprete de mis sentimientos ante todas las naciones de nuestra raza; decidles que la vieja España un tanto abatida hoy renacerá como las cenizas del Fénix á la esplendidez de otros tiempos por el valor indomable de sus hijos y el cariño de sus hijas emancipadas.»

Acto seguido la niña Luisa Gómez, que simbolizaba á la República Argentina, dijo:

«Señores: Actos de esta naturaleza y con la solemnidad que se realizan, comueven las fibras del corazón que late á impulsos de sentimientos desconocidos; tal vez la gratitud y el recuerdo.

La República Argentina, que simbolizo en este acto, emancipada en la primera década del siglo pasado, ha recordado y recuerda en todos sus actos con veneración á la noble madre España, y jamás después de nuestra independencia hemos olvidado los deberes de filial cariño á la abnegada patria española, la que, con su solo estuerzo, dió al viejo mundo este nuevo mundo, patria que, en diversas épocas, ha tenido para nosotros el concurso eficiente de sus esclarecidos hijos; que en momentos de turbulencias para la Argentina y cuando su integridad era amenazada, se confundían con mis hijos, en una sola alma, en un solo brazo, en defensa de su integridad.

Mis hijos se ierguen con satisfacción y orgullo ante la gran afluencia de la corriente inmigratoria que viene de las playas españolas, y por cierto que se esfuerzan por hacerles grata su permanencia, lo que les facilita combatir la nostalgia que les produce la ausencia de la patria nativa.

Tened seguro, madre España, que los heroicos descendientes de San Martín y Belgrano se identifican con vuestros valerosos hijos, no sólo por el idioma, sino también por sus hábitos y costumbres, lo que influye como una corriente eléctrica para estrechar los lazos de la mas sincera amistad.

En nombre de mis hijos, en nombre de la solidaridad que nos une y en nombre de los pueblos iberoamericanos, os retribuyo, patria querida, el abrazo maternal que acabais de dirigirnos y hago votos porque sea perdurable la unión de nuestra raza.

Y séame permitido en este momento de júbilo tributar un cariñoso recuerdo á la heroica y abnegada región galaica, cuyos hijos entre nosotros han sabido y saben mantener perennemente el sentimiento noble por la tierra que les vió nacer; y para exteriorizar en forma clara mi juvenil pensamiento, permitidme que abraze en mi hermana Galicia á todos sus hijos que forman el progresista Centro Gallego de Avellaneda».

No bien terminaron los aplausos que tributó la concurrencia á la niña Luisa Gómez, nuestro compatriota y amigo D. Avelino Veloso recitó la poesía gallega que para ese acto había escrito y que á continuación publicamos:

## BRINDIS

Hónrame sobremaneira  
esta leda relembranza,  
qu'a mais fermosa esperanza  
forxa no meu curazón.  
Escribamos, n-esta festa,  
de galiciana memoria,  
unha páxina d'a historia  
d'a nosa triste rexión.

Eu mesmo que tanto quero  
á terra d'os meus amores,  
non sinto agora doores  
nin escoito ó seu chorar;  
parésceme que xa d'ela  
fuxeu a melancolía,  
e que xa chegou ó día  
d'o seu dulce dispartar.

Eu envexo á estos gallegos,  
d'o «Centro d'Avellaneda»,  
que nin a morte os arreda  
por ela buscand'o ben.  
Nigantes d'o patreotismo,  
d'a sorte en loitar cruels,  
eu quero loitar con eles  
c'as miñas forzas tamen.

Lexos d'arexión qu'adouran  
lexos d'os seres queridos,  
e'os sentimentos feridos,  
d'a galaica escravitud,  
c'unha voluntá de ferro,  
qu'as suas almas desvela,  
poñen o serviceo d'ela  
a mais subprime virtú.

En concertos, en romaxes,  
en concursos soberanos,  
non deixa pasal-os anos,  
sin facela merecer.

El mismo señor Veloso en una tarjeta postal había dedicado el siguiente acróstico á la Srta. Emma Paredes, hija del secretario del Centro Gallego, don Antonio Paredes Rey:

Sofren, loitan e cavilan;  
choran, rien e trouleau;  
aturuxan e louquean  
todo pol-o seu querer.

Son os máxicos gallegos,  
d'a terra de Rosalia,  
que sintindo n-a estrania  
os lamentos d'a rexión  
n-o pais americano,  
lembrando dulces edades,  
por non sentir soedades  
aprétans'o corazón.

¡Ah! gallegos de Barracas.  
tristes pelegrinos homes  
si hoxe ainda os vosos nomes  
non se repiten alá,  
non vos queixedes por iso  
pois virán tempos amados  
en que seredes cantados  
n-as queixelas d'o alalá.

Namentres todos loitemos  
con altainero coraxe,  
para que d'esta romaxe  
saila ese encendido amor  
que leve, con sanas forzas,  
noso santo sentimento.  
car'o fin d'un pensamento  
de Galicia redentor.

E brindo, porqu'eisi sea,  
dend'o mesmo presidente  
hastr'a o último asistente  
que sinta n-o curazon  
tembrar ós dulces recordos  
d'a nosa terra perdida,  
unha bágoa delorida  
d'o cantar d'a emigración.

Ante tu bella ilusión,  
 extático y peregrino,  
 te brinda el númen divino  
 magnífica inspiración  
 ardiente mi corazón  
 arde en sus amores  
 tu espléndido haz de flores,  
 esguardado á mis quebrantos,  
 en la lira de mis cantos,  
 y apagados resplandores.  
 Estas flores de cores pelegrinos  
 en el viento serán pr'os meus destino.

D. Abelardo Alvarez; leyó el siguiente discurso:

«Señores: Henos aquí reunidos una vez más en amigable consorcio y á la sombra de nuestros queridos colores, emblema el uno de la riqueza y potencia de la raza y emblema de la libertad el otro; reunidos una vez más y embargados por un mismo pensamiento: el de la lejana *patria chica*.

Lo ha dicho el inspirado Dominguez:

«Cada comarca en la tierra  
 tiene un rasgo prominente.»

y el de nuestro terruño no es otro que ese inmenso cariño que él solamente sabe inculcar en el corazón de sus hijos; cariño que aumenta á medida que aumenta el tiempo y la distancia de él separados.

Y en verdad, señores, ¿cómo es posible olvidar aquellos manantiales que nacen entre madre selvas y espadañas; aquellos límpidos arroyos que se deslizan coquetamente entre altombras de verdura; aquellos magestuosos rios que corren murmurando, quizás, el canto de las náyades; aquellos pinares umbríos desde donde los multicolores pájaros saludan á la aurora; playas donde al morir las olas simulan el eco plañidero de las sirenas; poéticos valles; fértiles campiñas: cielo purísimo, risueña alborada?

¿Cómo podemos olvidar, señores, el clásico *sabor* de nuestra Suevo, la sencillez de sus aldeanos y hasta aquel infaltable tañido de campana llamando á oración y á que tanto respeto guardaban nuestros abuelos?

.....  
 Esa es la hermosa tierra gallega.

¡Paloma mensajera! Si tu vuelo fuera tan rápido como nuestro mudo pensamiento, te diría que en este instante fueras á ella y le participaras lo mucho que la quieren sus hijos aquí reunidos. Dijérasla que aun en medio de nuestra alegría, al evocar su nombre, le enviábamos un suspiro arrancado de lo más íntimo del alma. Dijérasla que nuestro amor sigue aferrado á ella cual se aferran las hiedras á las más endurecidas peñas de nuestros montes.

Señores: Nada más grato para mí que esta afinidad de ideas, este ambiente de fraternidad que observo entre nosotros; quisiera manifestaros lo que siento, pero mi intelecto no responde á los latidos de mi corazón. Permitidme, si, hacer votos para que ni la más tenue nube empañe el cielo de felicidad que cubre á nuestro Centro y para que jamás penetre en él el germen de los odios y de las ambiciones personales.

Brindo por la patria lejana y por la patria presente, que otro nombre no podemos darle á esta hospitalaria tierra, creación de nuestros antepasados y cuna de nuestros hijos; brindo por esos sus emblemas de libertad y de grandeza; brin-

do por la caballeridad é hidalguía de los argentinos, que jamás, como buenos, han desdecido su noble origen; brindo por los fundadores y directores de este Centro tan culto y tan progresista y tan humanitario, y por último, señores, brindo porque la hermosa fiesta que hoy se celebra sea no más que el prelude de las que se celebrarán más tarde.»

Don Leandro Rivas Jordán, director de la revista *América*, ensalzó las glorias de la madre patria y tributó un cariñoso saludo al progresista Centro Gallego.

Varios señores hicieron uso de la palabra, se disculpó la ausencia de otros que no les fué posible concurrir y nuestro distinguido compatriota don Antonio Porto dió lectura á la siguiente carta de nuestro estimado compañero en la prensa don Manuel Castro López, director de *El Eco de Galicia*:

“Buenos Aires, 3 de Diembre de 1904.

Señor don Antonio Porto:

Mi distinguido amigo: No siéndome posible concurrir mañana á las romerías gallegas que en Avellaneda organiza aquel Centro de comprovincianos nuestros, espero de la bondad de usted que se servirá representar en ellas á *El Eco de Galicia*, y, en nombre de esta revista, hacer constar que merecen bien de la patria el señor Paredes Rey, á quien se deben iniciativas tan hermosamente fecundas, y todos cuantos paisanos le secundan en las mismas.

En los doce años que hace desde que resido en la Argentina he concurrido á muchas fiestas á esas semejantes; pero á ninguna tan característica como las efectuadas en los dos últimos años por el Centro Gallego, de Avellaneda. Mucho me complacería que las que se iniciarán mañana estén, por lo menos, á la altura de las de 1902 y 1903. Las romerías son algo así como la prolongación de la patria, moralmente, por supuesto; y con fomentarlas no se demuestra un ansia egoísta de diversión, sino un espíritu más noble y alto: el de que la distancia no es barrera que impida comulgar en los altares de la patria, cuando está bien arraigado en uno el sentimiento afectivo que ésta nos infunde. El sentimiento, claro es, dista de ser un fin; pero sólo él, siendo intensivo y elevado, puede conducirnos á la realización de grandes obras.

El Centro Gallego está llamado á practicar muchas. De ello es garantía lo que ha hecho en favor de la instrucción pública y del arte. ¡Salud, pues, á institución que tan bien comprende sus deberes!

Suyo afectísimo y S. S., *M. Castro López.*”

El campo de las romerías estuvo muy concurrido.

La entusiasta sociedad “Rowing Club” de Avellaneda realizó, en medio de grandes aplausos, los juegos atléticos que se detallan en el programa.

A las cuatro de la tarde llegó la progresista sociedad “Catalunya Avant”, la que cantó varias piezas de su selecto repertorio.

Al regreso se formó la gran retreta por la Avenida General Mitre, la que arrancó á su paso los más entusiastas aplausos del numeroso público que llenaba las aceras, balcones y azoteas.

Una vez en el local social, cuyos salones estaban ocupados por distinguidas familias de Avellaneda y de la capital federal, hubo una alegre recepción, á la que concurrió la importante sociedad local Centro Gauchos Leales, y el distinguido joven Florentino Hernández cantó, acompañado con guitarra, unos preciosos

estilos criollos dedicados á España y al «Centro Gallego», cosechando nutridos aplausos á cada estrofa.

Como no hay resistencia ante las peticiones del bello sexo, se organizó una pequeña tertulia danzante que duró hasta las diez de la noche, hora en que las familias empezaron á desfilar, con algún disgustillo de la gente joven, que con ser mucho lo que se distrajo el domingo, aún le parecía poco,

Damos fin á esta crónica felicitando de veras al «Centro Gallego» por el éxito de las fiestas de anteayer, que se debe en gran parte á la comisión auxiliar, compuesta de las señoras Margarita G. de Garrote, María A. de Gómez, Rosa B. de Paredes Rey, Dolores C. de Pérez, Eloisa C. de Gómez y Juana P. de Fuentes, y señoritas Teresa Culler, Emma Paredes, Elena Villanueva, Filomena Marcovechio, Ana Marcovechio, María Villanueva, Emma Gatti, Carmen Canosa, Celina Janolini, Aurora Regueira, Dolores Moreno, Teresa Deleo, María Peloroso y Martina Pérez.

Las fiestas continuarán, con programa muy semejante, los días 8, 11, 18 y 25; quedando para este último el certamen de orfeones que tenemos repetidamente anunciado, en el que tomarán parte las siguientes sociedades:

Centro Unión Pelotaris, de Buenos Aires; Coral Catalunya Avant, id; Orfeón Mindoniense, id; Orfeón Gallego Primitivo; id; Orfeón Gallego, id; Sociedad España, del Rosario.

*La Epoca*, semanario de Barracas al Norte y Avellaneda, Diciembre 11 1904.

El acontecimiento verdadero de la semana trascurrida han sido las romerías inauguradas el domingo pasado, de acuerdo con el programa profusamente distribuido por el progresista Centro Gallego y que por cierto fué llenado con toda esmerulidad.

«El Correo Español», en su número del 6 del corriente hizo crónica detallada de las romerías con la precisión y con el estilo ameno, propio de nuestro colega, lo que nos revela de ser extensos como lo hubiéramos deseado.

El punto culminante en la fiesta, ó sea el almuerzo campestre, fueron los brindis de las niñas quienes, en traje característico representando á España, á Galicia y á la República Argentina, produjeron una impresión agradable y nutridos aplausos saludaban á cada una de ellas al terminar sus discursos.

El señor Veloso, artista de la palabra y que domina el galáico á la perfección, dió la nota alta cuando recitó las poesías que había escrito destinadas al acto y que por su extensión nos vemos privados de reproducirlas imitando al «Correo Español».

En conjunto, la comisión directiva y la auxiliar de señoras han trabajado con anhico y esmero por el brillo de las romerías, y en verdad que el éxito más completo ha coronado tan nobles esfuerzos, pero hay que reconocer que el alma y el brazo de ella es y lo seguirá siendo el infatigable señor Antonio Paredes Rey, cuya actividad, tino y circunspección, llaman con justicia la atención de todos y hasta hay momentos en que lo creemos, á este amigo, de una juvenil edad.

A las 7 p. m. se retiró de las romerías y en columna, el Centro Gallego, acompañado hasta el local por numerosa concurrencia—y que por cierto ni la mitad pudo penetrar en él.

El joven Florentino Hernández, director de la sociedad «Gauchos Leales», fué invitado por el presidente del centro á pasar al escenario, dondo con voz

melodiosa cantó en estilo criollo las décimas que había escrito en homenaje á la colectividad gallega.

Al final de cada estrofa era saludado, el joven Hernández, por nutridos y prolongados aplausos y llegó tanto el entusiasmo, hasta en las damas allí presentes, que pedían se repitiera el canto.

No habiéndose publicado los versos de referencia, lo damos á continuación y le enviamos á su autor nuestras sinceras felicitaciones, exhortándolo á que continúe cultivando las letras y que concluya por elucrar á sus amigos que sean fieles intérpretes de las gloriosas tradiciones de nuestros gauchos.

## A España

Con respecto sin igual  
en este canto, señores,  
brinda un saludo y las flores  
del alma, este Gaucho Leal,  
y con placer celestial  
en este plácido día  
en que la franca armonía  
á todos los rostros baña,  
le voy á cantar á España  
madre de la patria mía.

España fué quien llegó  
á ser de gloria sin par;  
y aunque fué en Trafalgar  
vencida, su honra aumentó;  
siempre en su historia grabó  
nombre de gloria divina  
y jamás lloró la ruina  
ní le temió á los reveses.  
fué asombro de los ingleses  
con un Churruca y Gravina!

La que con arrojo airoso  
conquistó eterna victoria;  
la que atesora en su historia  
un Mendez Nuñez glorioso:  
la que derrotó á un coloso

y en sus hijos siempre arde  
el valor y sin alarde  
nunca padeció un desmayo,  
y prueba es el dos de mayo  
Ruiz, Daoiz y Velarde

Su estandarte sacrosanto  
cruzó de uno á otro confin  
ja patria de un Riego y Prin  
y del manco de Lepanto;  
y como á mi humilde canto  
el saber no lo ilumina,  
en esta ocasión divina  
grito pidiendo compañía  
españoles, ¡viva España  
junto á mi patria Argentina!

Agradezco la atención  
con que aquí me he visto honrado  
y alegre y entusiasmado  
saludo á la reunión;  
y como aquí mi canción  
termina, con fe y sosiego  
al señor Paredes ruego  
que por su atención reciba  
de este Gaucho Leal, el viva  
que le dá al Centro Gallego.

## Plausible iniciativa

Con satisfacción hacemos constar el patriotismo austero con que varios asociados velan por el porvenir próspero de este centro en el que se conserva latente el recuerdo cariñoso de nuestra amada Galicia.

El día 18 del pasado hallándose en el campo de las romerías varios asociados, á alguien se le ocurrió abrir una suscripción para regalar al «Centro Gallego» un décimo de la lotería Nacional de Navidad.

La idea tuvo aceptación en el acto y se llevó á cabo en la siguiente forma:

Antonio Paredes Rey 0.50, Antonio Bermaz 0.50, Jose Otero 0.50, José Millan 0.50, Luis Fuentes 0.50, Jose Calvo 0.50, Francisco Besada 0.50, Custodio Martinez 0.50, José Lalin id, Francisco Lalin id, Silverio Torres id, Cándido Dadin id, Jose Besada id Mo-

desto Perez id, Amores Serantes id, Francisco Dadin id, Jose Garcia id, Julio Lalin id, Antonio Leis id, Jose Vazquez id, Manuel Meaños id, Antonio Paredes (hijo) id, Jose Paramidani id, N. Machiavello 1 \$, Manuel Rodriguez 0.50, Alfonso Paredes id, Manuel Sayanes id, Lino Perez id, Manuel Regueira id, Renito Fontan id, Grobas Gaiteiros y demás compañeros 2 \$, Salustiano Garrote 0.50, José Campos 0.50.—Total 18.50 pesos moneda nacional.

Se comisionó al Sr. Jose Otero, para la adquisición de un décimo de la jugada del 24 y un quinto para la jugada del 31 de diciembre último, de cuyo cometido dió cuenta en la sesión del juéves 22 del mismo mes, haciendo entrega de los billetes

Nº . 9160 para la del 24.

» 2308 » » » 31.

Importe de lo gastado \$ 18 mñn.

## Las romerías españolas en Flores

Debiendo concurrir este centro en corporación con orquesta y coro, á las romerías españolas que celebra la importante Asociación de Socorros Mutuos de San Jose de Flores y con las que sostenemos las mas sinceras relaciones de fraternal amistad, la Comisión Directiva invita á los señores socios del coro y orquesta y demás señores asociados á concurrir al local social el domingo 8 del corriente á las 12 1/2 p. m para salir á la 1 en punto de Tres Esquinas, en donde estarán los tranvías que nos conducirán á Flores.

Se ruega puntualidad.

## En el Teatro Rivadavia

El sábado 7 del actual tendrá lugar una función de gala en el Teatro Rivadavia á beneficio del cuadro cómico lírico del Centro Gallego, dedicada en honor de la comisión de señoras y señoritas, que con tan desinteresado patriotismo han cooperado á éxito de nuestras romerías.

Se pondrán en escena las siguientes obras:

La preciosa zarzuela en un acto titulada «La Leyenda del Monge».

Acto de concierto por la acreditada Rondalla que dirige el maestro Rodas.

«Duo de los Paraguas»—de la zarzuela «De Madrid á París».

La grandiosa zarzuela en un acto y tres cuadros «La Buena Sombra».

## Paseo campestre

La comisión de fiestas prepara un espléndido paseo campestre en obsequio á la comisión de señoras y señoritas cuyo programa se halla en estudio de una comisión ad hoc.

## Necrología

Con el mayor sentimiento nos hemos impuesto de la infausta noticia del fallecimiento de la respetable señora doña Manuela Caveda Castro, madre política de nuestro querido amigo y colaborador el señor don Avelino Veloso, la que acaeció en la ciudad de Santiago de Galicia el 3 de noviembre ppdo.

Los diarios de aquella ciudad informan sobre la penosa impresión que ha producido la desaparición de la virtuosa y muy apreciable señora Caveda Castro.

De todo corazón nos asociamos al justo dolor que embarga el ánimo del señor Veloso y á todos sus deudos á quienes enviamos nuestro más sentido pésame.

### Don Manuel Serra

En la temprana edad de 38 años ha dejado de existir en la capital de la República el día 7 de diciembre último nuestro apreciado paisano hijo de la ciudad de Vigo don Manuel Serra, hermano de nuestro querido y entusiasta consocio don Francisco Serra.

Su fallecimiento ha causado honda impresión de dolor entre sus numerosísimos amigos, los que desde los primeros momentos que circuló tan infausta noticia acudieron á la casa mortuoria en demostración de duelo.

El extinto, contaba veinte años de residencia en el país, al que estaba altamente vinculado con una respetable familia; ha dedicado siempre todas sus energías juveniles al comercio entre el que gozaba á justo título de las más carmosas simpatías por sus excelentes condiciones de rectitud, honorabilidad, inteligencia y trato afable.

La Asociación Española de Socorros Mútuos de la Capital, de cuya comisión directiva formado parte durante varios años pierde con tan lamentable desgracia uno de sus más entusiastas asociados.

La desaparición del señor Serra, ha venido á enlutar varios hogares respetabilísimos en la República y en la ciudad de Vigo.

Sentimos de todo corazón la prematura desaparición de tan amable conterraneo y enviamos á nuestro querido consocio don Francisco Serra los sentimientos de nuestra mayor condolencia los que se hacen extensivos á la desconsolada esposa y demás deudos.

### EN LA MUERTE DE MI SUEGRA (1)

Es de una madre la muerte  
pérdida de extraño amor.  
El sacramento de la suerte  
sobre el débil, da al más fuerte,  
hasta aquí, ley de dolor.

Ella es pira de ventura,  
mina de dulce ilusión,  
Fuente de amor que mormura,  
es la página más pura  
del humano corazón.

En si la dicha se anida  
de esplendor matutinal,  
y la esperanza perdida  
toma en ella nueva vida,  
forjando un nuevo ideal.

El más fiero sentimiento  
decae á su llanto frío,  
y es su palabra de aliento  
llama que incendia al momento  
el espíritu más frío.

Que en la triste humana escena,  
sin galardones ni palmas,  
ella va con la cadena  
del amor que la enagena  
eslabonando las almas.

¡Ah! en la majestad serena  
de Dios no se puede or  
para ella ley de pena  
¡Dios mio! una madre buena,  
nunca debiera morir.

AVELINO VELOSO.

Buenos Aires, 4 Diciembre 1904.

(1) Manuela Cavada. En Santiago el 3 de noviembre 1904.